



Cuando la izquierda no avanza, surge la derecha más fascista

JAMES PETRAS - LA HAINE :: 07/01/2015

En Grecia y otros países están avanzando los movimientos populares, que pueden frenar al fascismo que intenta aprovechar la crisis para aumentar su propio poder

El análisis de James Petras en CX36, www.radio36.com.uy, lunes 5 de enero de 2015.

Escuchar:

http://www.ivoox.com/audicion-james-petras-05-1-15-audios-mp3_rf_3917376_1.html

Efrain Chury Iribarne: Comencemos con el tema de las próximas elecciones en Grecia y las intromisiones y presiones de mandatarios de Europa occidental.

JP: Si. Es importante analizar el contexto, porque el contexto griego afecta también a otros países como Islandia, España, Italia, Portugal y tal vez a algunos países de Europa oriental. Pero hay una gran ola que va por la izquierda ahora. Según las últimas encuestas el partido de izquierda socialista -Syriza- está encabezando las encuestas de opinión, con un 30%, mientras la derecha tiene 27%.

Esto se debe a siete años de depresión con tasas de desocupación superando el 30% y superando el 60% entre la juventud, la pérdida de ingreso en el orden del 40% en las pensiones y un porcentaje similar son los recortes aplicados a la salud. Es en este arco en el que el electorado griego busca una alternativa.

Pero Alemania, en particular su primer ministra Angela Merkel, insisten en que Grecia debe cumplir con las políticas de austeridad y seguir pagando la deuda mientras el pueblo está sufriendo tanto. Y eso no puede ser. Syriza ha modificado en algo sus propuestas, en vez de repudiar la deuda y marchar hacia una posición más radical en relación con los capitalistas han ofrecido una moratoria sobre la deuda y mayores inversiones públicas.

Pero la respuesta de Francia, Inglaterra, Alemania -los gobernantes neoliberales en esa zona- es muy negativa. Están haciendo una campaña de terror, diciendo que cuando Grecia decida imponer una moratoria y hacer inversiones públicas, ellos pueden cortar el financiamiento e incluso pueden expulsar a Grecia de la Unión Europea.

Este terrorismo ha tenido poco efecto entre tanto, pero hay una intervención masiva de terrorismo económico, terrorismo mediático, y quién sabe si no hay otras intrigas, más clandestinas, que tengan que ver con el proceso electoral mismo.

Ahora, si Syriza gana y empieza a implementar un programa progresista pero moderado -digo moderado porque no están cuestionando a la Unión Europea, ni al capitalismo, pero quieren imponer límites a los pagos al exterior para tratar de estimular la economía-, eso puede tener un efecto más allá de Grecia. En España, en Portugal, en Francia incluso, porque va a demostrar que hay una alternativa y que siempre, si hay voluntad del gobierno, se puede escapar de la situación desesperada que afecta a millones de personas. Entonces, las elecciones griegas y las confrontaciones pueden tener un efecto múltiple y poner en

cuestión a la unión Europea e incluso a su moneda, el euro.

Por eso reitero que es mucho lo que está en juego en estas elecciones, más allá de que se trate de un pequeño país. Los gobernantes dicen que un enfrentamiento con Grecia no tendrán efecto más allá de Grecia, pero tengo fuertes dudas sobre eso porque Italia por ejemplo, está en situación muy precaria; España está peor aún; y también hay elecciones que vienen en estos países. Hay doce elecciones este año en Europa y cualquiera de las opciones, ya sea de izquierda o del populismo de derecha, podrían dar buenos resultados para la situación que hemos visto en los últimos siete años.

EChI: Pasemos al tema del petróleo y la caída de precios. ¿A dónde apuntó EEUU cuándo se involucró en esto?

JP: EEUU está estimulando este nuevo sistema de explotación que se llama 'fracking' (extracción de gas mediante fracturación hidráulica), un tipo de perforación horizontal, con muchas subvenciones y exoneraciones de impuestos. Ahora, en primera instancia todo el mundo pensaba que era una política para conseguir más divisas en el exterior y bajar la dependencia. Pero creo que más allá de eso, la meta era política en el sentido de poner presión sobre tres países en particular: primero Venezuela, segundo Rusia y tercero Irán; países todos críticos y adversarios a la política imperialista en algún sentido.

EEUU está instrumentalizando el excedente de producción en el momento actual para desarrollar sus políticas geoestratégicas, que pasan por fortalecer su posición y debilitar, y tal vez tumbar, los gobiernos -particularmente en Rusia y Venezuela-.

Es difícil averiguar en qué grado los pronósticos de Putin tienen validez, obviamente hay un período cíclico, de altas y bajas, en el precio del petróleo históricamente; de hecho hemos visto el barril a 120 dólares el año pasado y ha bajado a menos de 60 a fin de año. Pero lo que baja también sube cuando se equilibra la demanda y la oferta.

Pero más allá de eso, creo que la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) tiene más fuerza de la que estima Washington, quizás se puedan debilitar algunos de los integrantes de la organización, pero el conjunto de la OPEP va a seguir funcionando como ha funcionado en estos últimos 40 o 50 años.

En todo caso, es una guerra económica que ha pasado de los parámetros económicos, y dependerá de cómo se manejen los acuerdos. Rusia está expandiendo sus relaciones hacia Asia, con China, con India, con Turquía; por su parte, ahora Maduro está viajando a China; y también Irán ha profundizado sus lazos petroleros con China. Entonces, el hecho de que la principal economía mundial es un mercado alternativo, ofrece algún respiro.

Igual la situación sigue siendo grave porque los ingresos bajan, y cuando los ingresos bajan los recortes sociales o presupuestarios son evidentes. Y esto va a fijar la atención en que los países exportadores de petróleo tienen que diversificar sus economías, más allá de que tengan un reconocimiento de su pueblo.

Lo que importa aquí es que cuando tienes que imponer austeridad, uno debe reconocer que los ricos y las empresas grandes son los que deberían hacer el mayor sacrificio, mientras

que los pobres deberían seguir recibiendo subvenciones mientras se aumentan los costos e impuestos para los ricos. Es decir, si tenemos que hacer restricciones sobre el gasto público, el peso debe caer sobre los hombros de las grandes empresas y ellos son también los aliados del imperio. Entonces, una vez que la austeridad empieza a afectarlos, también se va a debilitar la palanca política de EEUU.

EChI: ¿En EEUU hay resistencia al fracking?

JP: Si, hay protestas nacionales, en todo el país. Aquí en Nueva York está prohibido el fracking, el gobernador neoyorquino lo anunció hace dos semanas porque en todo el estado hay enormes protestas y movilizaciones mayoritarias contra este proceso, mientras en el estado vecino, en Pensilvania están aplicándolo con resultados nefastos sobre la infraestructura, sobre la salud, con contaminación de aguas y tierras.

Entonces depende de la correlación de fuerzas en cada estado. En Nueva York tenemos una gran capacidad de resistir este proceso, con respaldo en todas las regiones del estado, incluso en la propia ciudad de Nueva York, porque tienen miedo de que las aguas que vienen desde el norte se vean afectadas por los químicos que utilizan para extraer el combustible.

Entonces, hay protestas pero en algunos lugares son más fuertes que otros. En Texas hay protestas pero la fuerza de los petroleros es superior, eso se da en algunos estados del Medio Oeste, de Texas hasta Dakota del Norte; son estados bastante despoblados y allí la fuerza de los petroleros es más fuerte. Pero aquí en Nueva York, y en la región del noreste en Vermont o Massachusetts, tampoco vamos a encontrar fracking, pese a que las reservas en algunos de esos estados son mínimas.

Ahora, con la baja del precio y los altos costos, están cerrando muchos planes de explotación porque no vale la pena invertir cuando los precios son tan bajos. Por lo tanto el bajo precio del petróleo está afectando también al fracking.

EChI: ¿Qué papel juega Arabia Saudita en este entorno?

JP: Es complejo. Arabia Saudita esta haciendo el juego de Washington porque no quiere bajar la producción de petróleo para que suba el precio, aunque ellos dicen que quieren mantener la porción del mercado que tienen. Hay otro argumento que dice que Arabia Saudita quiere bajar el precio para perjudicar a los productores por fracking en EEUU; aún otra hipótesis dice que Arabia Saudita hace el juego con Washington manteniendo los precios bajos para perjudicar a Irán, que es un enemigo declarado. Y Arabia Saudita tiene enormes reservas, entonces piensan que podrían sacrificar algunos ingresos si eso puede tener algún efecto debilitando a Irán. Esta es una hipótesis que, me parece, vale la pena considerar.

De todos modos, las relaciones entre Arabia Saudita y EEUU son muy estrechas; hace muchos años que EEUU tiene allí sus bases militares y Arabia Saudita siempre colabora con todas las guerras de EEUU, sea en Afganistán, Irak o Siria. Eso me parece que es significativo, cuando tomamos en cuenta la colaboración de con EEUU para bajar los precios del petróleo.

EChI: ¿Cómo está la situación social en EEUU? Respecto a los enfrentamientos entre la policía y la ciudadanía.

JP: Ayer tuvieron el funeral de otro policía, un chino que murió asesinado hace dos semanas. La policía sigue con sus protestas contra el alcalde liberal, porque ha criticado a los policías por los abusos cometidos contra los afroamericanos. Y ayer, algunos policías le dieron la espalda al alcalde cuando éste estaba dando un discurso.

La policía está muy bien organizada y piden impunidad; quieren subordinar a las autoridades civiles principalmente en la ciudad de Nueva York, porque aquí hay una gran resistencia a los abusos policiales en la ciudad. Además, hay policías afroamericanos que dicen también que la policía los discrimina para las promociones dentro del cuerpo.

Nueva York es una ciudad donde la mayoría de los residentes son hispanos, afroamericanos, asiáticos; y es una situación donde la policía utiliza su poder para abusar sobre todo de la gente de color. Crean un gran problema porque las autoridades necesitan a los policías para controlar y proteger los grandes capitales e inversionistas de Wall Street; mientras tanto tienen que conseguir el voto mayoritario de las minorías -que son mayoría-. Entonces, tratan de hacer un balance de palabras, de equilibrio, subordinándose a las exigencias de la policía. Por ejemplo, no hemos visto ninguna investigación seria sobre lo que pasó con el estrangulamiento de un afroamericano hace algunas semanas. La policía sigue impune, pese a todo lo que hemos visto hasta ahora.

Entonces, la Policía ha construido un poder político formidable, muy organizado; y cuando están molestos, ellos bajan los procedimientos contra la delincuencia, empiezan a aflojar los registros de robos, asesinatos, empiezan a llegar tarde, flojean en su trabajo; y esto se ha hecho evidente en las dos últimas semanas cuando los arrestos han bajado el 60%. Algunos dicen que esto es normal porque lo que hacen normalmente son pequeños abusos, por ejemplo agarran a un tipo fumando marihuana y lo meten a la cárcel; entonces ahora este "descuido", esta protesta policial, tal vez no sea tan malo como algunos dicen.

EChI: Se informó que John Ellis "Jeb" Bush podría aspirar a la candidatura del Partido Republicano. ¿Es así?

JP: Si, es un candidato serio, tiene un fuerte respaldo financiero, tiene una base en Florida y tiene el respaldo de la dinastía Bush: fue presidente el padre, el hijo y ahora el segundo hijo menor. Todo hace pensar que con la representatividad que tiene en la derecha, Bush es un candidato serio. Incluso hay sectores de Wall Street que están favoreciendo a Jeb Bush porque es menos agresivo entre los conservadores que otros, como los cubanos que son agresivos, más repudiables y no tienen capacidad para atraer moderados.

En la política exagerada de EEUU, para la derecha económica Bush se está presentando como moderado, a pesar de que apoya todas las medidas militaristas y más; es algo más liberal respecto a la inmigración que la mayoría de los republicanos; pero en todo caso va a ser uno de los dos o tres candidatos para la presentación de las candidaturas de los republicanos.

EChI: ¿En qué otros temas estás trabajando?

JP: Bueno, quiero anotar que revisando el año 2014 hemos encontrado muchos problemas y críticas, pero también se destacan algunos resultados positivos. Por ejemplo, las revelaciones sobre la Agencia de Seguridad Nacional Norteamericana, el descubrimiento de que está involucrada en espionajes a nivel internacional, fue muy positivo porque provocó muchas desconfianzas y críticas a la política externa de EEUU. Fue una forma de desenmascarar la política subversiva y la falta de respeto a la autonomía de los países.

La segunda cosa positiva que hemos visto fueron las revelaciones del Informe del Senado estadounidense, sobre cómo la CIA estaba involucrada en la tortura de sospechosos, incluso hace dos días supuestamente murió por un infarto otro prisionero político que estaba a punto de dar testimonio en un proceso judicial. Entonces, el hecho de que se sepa públicamente que la policía secreta utiliza la tortura es un factor muy positivo, porque se convierte en un factor más de desprestigio de la política externa de los EEUU.

También fue positivo en 2014 el acuerdo alcanzado entre Rusia y China, porque genera un mundo más multipolar, con más opciones para los países en crecimiento. Al mismo tiempo, veo como positivo la campaña de China, que afecta a grandes líderes corruptos, lo que puede resultar en mayor participación popular y más denuncias contra los corruptos que están dominando la economía y enriqueciéndose.

Finalmente, tuvimos el acuerdo para empezar a negociar entre EEUU y Cuba, que fue otro paso positivo, así como las negociaciones con Irán en vez de simplemente mandar marines.

Ahora, a estos resultados positivos debemos contraponer que durante el año pasado hemos visto como Washington apoyó el golpe en Ucrania, imponiendo un gobierno derechista; el golpe de Estado en Egipto que puso en el poder a un gobierno militar represivo; la vuelta de EEUU a militarizar su intervención en Irak; y tenemos también la política económica que sigue profundizando la riqueza del 1%.

¿A partir de estos resultados positivos y negativos qué perspectivas tenemos para el año nuevo?

Las negociaciones con Cuba e Irán están en peligro porque el nuevo Congreso estadounidense es muy derechista y podría poner obstáculos al diálogo y poner condiciones inaceptables a ese diálogo, que podrían bloquear cualquier acuerdo.

En segundo lugar, tenemos el problema de que Washington vuelva a fortalecer su presencia en Medio Oriente supuestamente para pelear contra ISIS (Estado Islámico de Irak y el Levante); pero también estableciendo otra vez su presencia allí y su actividad militar.

En otras palabras hemos visto la posibilidad de cambios, incluso positivos, pero la falta de alternativas políticas en algunos casos debilita la capacidad de extender y conseguir un resultado positivo.

Por tanto, no debemos sentir que sólo nos queda la defensa. Hemos visto que en Grecia y otros países, están avanzando los movimientos populares y debemos tomar en cuenta que cuando la izquierda no avanza contra los poderes actuales, surge la derecha más fascista. Ese es el peligro, si la izquierda no avanza, la otra contrapartida, la derecha extrema, podría

aprovechar la crisis para aumentar su propio poder.

Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/cuando-la-izquierda-no-avanza>